









## cinema

## cinema

## cinema

## cinema

## cinema

## cinema



Tristán Fleuri hace una bocina con la mano para gritar:

¡OJO, BONAPARTE! PHELIPEAUX METE PIEDRAS EN SUS BOLAS

Apenas terminadas sus frases, le caen una veintena de bolas, que le chafan la nariz y caen en su marmita. Sólo tiene tiempo de escabullirse tras la puerta.

Bonaparte oye a Phelepeaux; la ira le invade. Salta bruscamente por encima del fortín, en medio del estupor de sus camaradas.

Corre solo entre los dos campos hacia el enemigo, a pesar de una granizada de bolas blancas.

Cae como una locura en el campo adverso, se apodera de Phelepeaux, en cuyo socorro llega Peccaduc, pero antes que haya podido interponerse, lo ha levantado en vilo, empujando por encima del borde del fortín y le arrastra.

Entre los dos campos, Peccaduc les ha seguido. Una lucha se entabla entre los tres.

Los adversarios no se atreven ya a lanzar bolas, por temor de herir a sus aliados, pero los excitan con voces.

Bonaparte termina su victoria. Deja a los dos tendidos en tierra.

Los profesores rien y aplauden tras los cristales.

Todo nevado, Una pared de nieve en primer plano. Poco a poco el SOMBRERO célebre emerge como un sol negro que ascendiera sobre la línea del horizonte, formada por la pared. Cuando el sombrero es casi del todo visible, las bolas de nieve llueven, el sombrero desaparece. Al tercer escamoteo el sombrero reaparece más alto y podemos distinguir dos o tres segundos la juvenil CABEZA que lo porta. Es pequeña, buida, tan bronceada, tan nerviosa, tan cónica a fuerza de autoridad precoz, que se comprende que haya sido tomada como blanco. Las bolas de nieve aumentan. Bonaparte —todo el mundo le ha reconocido— sólo tiene el tiempo de bajarse y el tiro con el sombrero tomado como blanco, a falta de algo mejor, comienza.

## VEINTE CONTRA SESENTA

El niño está en el centro de un fortín de nieve y rodeado de diez y nueve camaradas. Está vuelto de espaldas. Se torna, da órdenes a sus subordinados que acaban de preparar un gran montón de bolas de nieve, después encarga a uno de ellos de subir y bajar con un palo su sombrero, como si él no se hubiera apartado de su puesto; entonces aprovecha para mirar desde otro sitio lo que pasa en el campo enemigo.

Los asaltantes, más numerosos, preparan su blanca artillería y se aprestan al ataque.

Todos los camaradas de Bonaparte, armados con bolas, esperan la señal.

Bonaparte: "¡Fuego!" —grita.

Todas las bolas parten con un mismo gesto disciplinado.

Los asaltantes ven su arroyo cortado por esta salva.

Los hermanos Mininos y el jefe de cuartel Pichegru, miran desde el pretil las peripecias del combate.

Bonaparte manda y no lucha. Se abre cerca de él, en la nieve, un sendero misterioso. Las bolas llueven.

Cocina de la escuela. El cocinero jefe ante su fogón. La ventana cerrada. El pinche de mandil blanco.

Erístan Fleuri mira con placer loco por la ventana y la abre para ver mejor. Una bola de nieve cae sobre la lumbre. Una humareda terrible se levanta. Otra se aplasta contra la cabeza del cocinero furioso, que cierra la ventana y ordena a Fleuri llevar la sopera grande. Este sale, llevándola por las asas.

Campo Bonaparte. El que está encargado de subir y bajar el sombrero, lo sube demasiado alto, distraído.

Campo enemigo. Phelepeaux mira y lo muestra a su camarada Picot de Peccaduc.

El sombrero que se levanta y el palo perceptible por debajo.

Phelepeaux busca con los ojos a lo largo del fortín y apercebe:

Una tronera en la nieve. Bonaparte espiando.

Phelepeaux se lo enseña a Peccaduc. Traicionero coge una piedra y la inserta en medio de una bola de nieve, que lanza a la tronera.

Bonaparte recibe un balazo sobre la frente y sangra. Sus camaradas corren hacia él. Se limpia con un pañuelo: "¡Dejadme tranquilo, continuad!"

Una puerta sobre el patio. Tristán Fleuri, con su gran sopera sin tapadera y de dode sube el humo mirando la batalla. Su expresión cambia porque ve:

Phelepeaux, entusiasmado de su tiro contra Bonaparte, recomienza a meter piedras en las bolas.

20.



(Fragmento del Prólogo de la Primera Epoca. BONAPARTE. Epopeya cinematográfica en cinco Epocas del Napoleón de Abel Gance.)

## NUESTROS NOVELISTAS Y EL CINEMA

## PALACIO VALDES

La cinematografía es un prodigioso invento que aun no ha logrado toda su eficacia. Yo lo estimo como un poderoso auxiliar de la literatura, muy particularmente de la novela. Porque si es cierto que los lectores dotados de imaginación se representan escenas y pasajes con toda verdad y relieve, los que de ella carecen encuentran en el cinematógrafo un adecuado estímulo para saborear las páginas trazadas por el novelista.

Es un arte mudo, y algunos por ello le motejan. Para mí no es grave defecto. Las palabras son plata—dice un proverbio árabe—y el silencio oro. La Naturaleza no las necesita para expresarnos su belleza, y una mujer hermosa no suele ganar mucho cuando abre la boca.

Por el cinematógrafo, como todas las cosas excelentes de este mundo, se corrompe por la malicia de los hombres. Hasta ahora, desgraciadamente, más ha servido para el mal que para el bien: escuela de ladrones y asesinos, academia de liviandades. La codicia de sordidos empresarios ha explotado la insana curiosidad de los muchedumbres, los viles instintos que yacen en el fondo de nuestra naturaleza animal. Preveo, sin embargo, y lo deseo, que, calmada la fiebre de ladrones y detectives, y sosegados también los arrebatos de la sensual voluptuosidad, el cinematógrafo, en manos de empresarios honrados y de artistas que merezcan tal nombre, será con el tiempo, no solamente recreo de los ojos, sino aliciente del alma, maestro y propagador de la bella y sana literatura.

A. PALACIO VALDES.

## LUIS BUÑUEL, EN MADRID

Acaba de llegar de París nuestro querido camarada y director de Cinema Luis Buñuel. En otro número nos contará sus más vivas noticias.

## Creación de un romanticismo de postguerra

La mayoría de los hombres de Europa temen confusamente que el cielo se hunda sobre sus cabezas para poner término, según las grandes tradiciones históricas, al inextricable desorden de que son autores. El cinema, que es buen conductor de fuerzas sociales sutiles, no puede dejar de interpretar, teniendo en cuenta el justo medio de sus innumerables espectadores, este estado de espíritu, rico en posibilidades a la vez fantásticas y decorativas. Como es peligroso explotar el dominio de la anticipación, este empuje sobre el porvenir se transforma en movimiento lateral y permite realizar el aspecto de nuestro tiempo bajo aspectos infinitamente complicados.

Por mi parte, si yo estuviese en el punto en que un hombre escoge el medio de expresión que le parece más cercano a la perfección para lo que desea realizar, escogería la profesión de "metteur en scène". No es, sin embargo, consoladora. Si hasta el presente ningún genio ha dado al cinema su verdadera significación, ello consiste quizá en la fragilidad de la materia sobre la que las imágenes están fijadas. La duración relativamente frágil de una obra profundamente pensada puede alejar instintivamente a los creadores. El día en que se haya encontrado el procedimiento que permita hacer un film insubstancial, casi creo que los genios se mezclarán a la cosa y darán un sentido más puro a la palabra del que buscamos todos. Un hombre de genio termina por darse cuenta de lo que posee. Desde el día en que su genio se le revela, exige para sus obras una inmortalidad relativa. El estado actual de la industria cinematográfica no puede garantizarle esta inmortalidad.

Los elementos del romanticismo actual, de los que el cinema fué no sólo el creador, sino su revelador más poderoso, son:

1.° Las luces—publicidad luminosa, arcos voltaicos en el Bosque—, con asociación de ideas sobre el impulsor de nuestros contemporáneos.

Basta descender la calle Pigalle a media noche para concebir una organización inscripta como un cáncer dorado en los tejidos mismos de la ciudad;

2.° La miseria, con sus elementos pintorescos. El pueblo de la sombra. Sus hombres, sus mujeres y sus hijos;

3.° Las hijas cerebrales y letradas;

4.° El viento, la lluvia, la desaparición del sol en Francia;

5.° La inestabilidad del cambio;

6.° Los escapes de la sensualidad;

7.° El misticismo (adoración de la moneda agujereada—del número 7—, del Elefante blanco con la trompa baja—de San Cristóbal, etc.). Tendencia hacia una creación de religión personal;

8.° El campo inmovilizado, para los ciudadanos movilizados, bajo su aspecto de guerra;

9.° La depreciación de la palabra "muerte";

10. El miedo—si se quiere, un miedo de bolsillo fácilmente transportable consigo y que no es quizá sino un desenvolvimiento súbito y prodigioso del instinto;

11. La velocidad.

Con todos esos elementos y otros son con los que el romanticismo contemporáneo busca como un animal todavía, en la noche, la puerta que le permita la entrada a escena, adornada con todas sus galas. Traza un posible triunfo.

Se vuelven a encontrar esos elementos que indico, más algunas huellas, en "La Noche de San Silvestre", en "Las Tres Luces", en "El último de los hombres" (escena de comadres), en "La Rueda", en "El Inhumano", de Marcel L'Herbier; en general, en la producción de artistas como L'Herbier, René Clair, Epstein, etcétera... en suma poco numerosos. En todos esos films hay imágenes que tienden a crear el miedo por medios infinitamente delicados. Porque el miedo es el rescate de la inteligencia. La inteligencia es como un encaje: deja calarse todo. Ella es la que hace chillar al niño encerrado en una cueva... Nadie está allí para acabarle el espantoso film que su imaginación hace rodar en la sombra. En ese momento, algunos nos hallamos a la puerta de la cueva... pero ninguno es capaz de impresionar ese film y aprovecharlo.

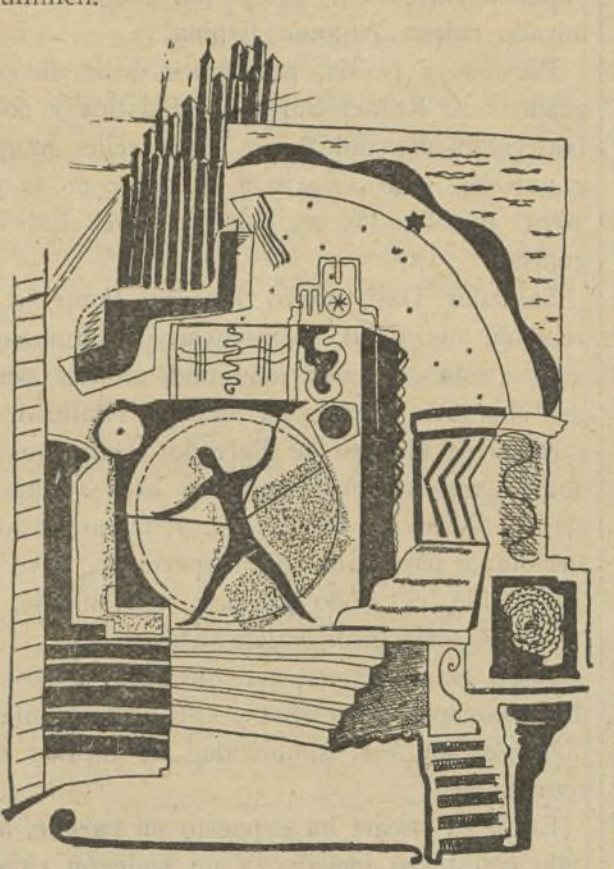
P. MAC ORLAN.

## Las ciudades y las almas

Se necesita más fantasía para disparar sobre un árbol de pájaros invisibles, que sobre otro en el que éstos hayan sido dispuestos previamente disfrazados de pájaros cubistas.

(SALVADOR DALÍ)

Se trata esta vez de que Fritz Lang es quien nos da las ciudades y F. W. Murnau quien nos presenta las almas. El primero, lo sacrifica todo a las impemiosas arquitecturales, a los ritmos maquinistas. El segundo, toma dos personajes—un hombre, una mujer—no excesivamente trabajados por el contacto social y les lanza a un lugar del mundo: ciudad, campo, mar—al mundo entero—para que ellos le iluminen.



(Diseño de Peccaduc.)

Fritz Lang culmina como realizador en "Metropolis". Murnau llega a su culminación en "Amanecer". Las ciudades del uno, las almas del otro, se encuentran ahora en el cruce de nuestra expectación. Alguien prepara la balanza para contrapesar los nombres prestigiosos. Lang pone sus ciudades y Murnau sus almas, pero un alma sola supone un mundo entero, o no supone nada, según la calidad. ¿Estas de Murnau?... La respuesta la tenemos en la balanza que puede en su parte.

"Metropolis" es un film de arquitectos, de electricistas, de conductores de muchedumbres, de fotógrafos, tal vez de ingenieros, pero no es un film de poetas. El poeta moderno—el auténtico de todos los tiempos, pero sobre todo el de hoy—es el centro de la rueda de muchos radios, en la que cada uno supone una distinta dirección de la vida. Por los caminos—radios—debe correr el aliento purificador de los poetas. Los poetas son ese punto de fino equilibrio en el que, un paso más, supondría una intangible distancia. El concepto moderno del poeta es que éste puede ser cualquier cosa, aunque algunas veces también escriba versos.

Los más cercanos al momento actual a la alta poesía, son, desde luego, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los verdaderos poetas tendrán de todos los tiempos, los cineastas. Volviendo a "Metropolis", hay que decir que no es un film para poetas, porque Fritz Lang ha querido ahogar la esencia pura del aliento de éstos con un exceso de enseñanzas, de mudeas, de jadeos, creando un gran dragón de material de construcciones, para después ejercitarse en su dominio. Ha sido un poco Tartarín, Fritz Lang. Por culpa suya pondrán los ojos en éxtasis los snobs, y los



# ARTES

MADRID: BARCELONA

## LA EXPOSICION EN DALMAU

Los Carteles literarios, expuestos recientemente por Ernesto Giménez Caballero en las Galerías Dalmau, sugieren múltiples consideraciones al atento espectador de las manifestaciones de arte moderno, a pesar de que su aspecto pueda parecer extrapictórico al contemplador superficial. No hablaré de las características literarias de estos Carteles, de su agudeza, de su formidable poder de evocación, de las admirables aptitudes de su autor para sintetizar, en una reunión de primarios elementos, toda una personalidad; para resumir, por medio de sumarias alusiones, los rasgos esenciales, las características físicas o anímicas de una personalidad. Me limitaré a comentar sus cualidades plásticas.

Giménez Caballero comparte las inquietudes, que son el común denominador de los mejores pintores actuales. Inconsciente, involuntariamente, sin embargo. Ignorándolas, casi. Un idéntico anhelo flota en todos los ambientes, que las antenas receptoras de las sensibilidades más despiertas se encargan de recoger. Coincidencias involuntarias. Las coincidencias milagrosas del Superrealismo. En el caso presente, vemos a Giménez Caballero partir en busca de nuevas materias pictóricas, como los artistas más inquietos del momento. Los jóvenes pintores actuales, en efecto, los jóvenes pintores españoles residentes en París, sobre todo —Borés, Cossio, de la Serna, etc.—, luchan arduamente para lograr nuevos efectos plásticos, resultados plásticos inéditos, por medio del empleo de nuevas materias, que han de contribuir decisivamente a enriquecer la técnica, a prolongarla, a dotarla de nuevas posibilidades. Y así los vemos complacerse en el juego plástico de los elementos más insospechados: la arena, la ceniza, el ripolin, la pintura de auto, el polvo de la antracita, el polvo del granito, el coriel, el alambre... Giménez Caballero, como todos esos pintores, introduce en sus Carteles materias novísimas, con las que logra relaciones plásticas del más alto interés: purpurinas, calcomanías, alambres, aceite y, sobre todo—elemento que él ha sido el primero en aplicar—, el lacre, materia que se revela como riquísima de posibilidades.

Este empleo en la pintura de elementos extrapictóricos ya fue puesto en práctica por los primeros cubistas, Picasso y Braque, especialmente. Aquellos pintores, en reacción contra los impresionistas, adoradores de la luz, que modifica el verdadero color de los objetos, reinstauraron el tono local, es decir, la plasmación del verdadero color de las cosas, independientemente de los cambios que le inflige la luz. Este amor absoluto al tono local les indujo a introducir objetos verdaderos en sus obras—recortes de periódicos, etc.—, los cuales, como dijo un crítico francés, "no figuran la realidad, sino que la encarnan y se confunden con ella". El mismo crítico considera este procedimiento como "un afán de dar, no el efecto efímero producido por el color, sino su mismísima esencia".

Giménez Caballero, en la conferencia que precedió la apertura de la Exposición, dijo, al definir sus intenciones, que pretendía ofrecer unos ensayos de post-expresionismo embalsado, utilizando para la expresión de un objeto su fenomenalidad más cruda y más directa. Anteriormente, en el curso de una conversación sostenida con él, me había dicho que quería lograr un verismo absoluto, un verismo a la Dix, por ejemplo. Aun cuando el aspecto de sus Carteles se haya completamente alejado de las obras de los neo-objetivistas alemanes, su fondo no me parece tan distante de ellas. Los pintores post-expresionistas quieren plasmar la realidad con absoluto, con férreo rigorismo. Giménez Caballero, convencido de lo utópico de semejante tentativa, convencido de la imposibilidad de imitar lo imitable, pone en juego la misma realidad, pegándola en-

mente turbadoras de prostitutas siniestras y repulsivas.

Todas estas obras de Barradas, sin embargo, no son únicamente poéticas. Son también eminentemente plásticas. El lirismo de Barradas, lejos de manifestarse como antes, sin un andamiaje plástico, desbocado y atolondradamente incontrolado, ha hallado ya el molde donde vaciarse, los medios adecuados para manifestarse. Las líneas y los colores ya no son colocados caprichosamente. Obedecen a un ritmo que los guía. Las líneas se llaman, se unen, se enlazan amorosamente, estableciendo ondulaciones rítmicas y continuidades que unen estrechamente los objetos entre sí, como hacían los pintores cubistas. Los colores son asimismo sometidos a una exacta dependencia, hasta llegar a la total armonía del conjunto, a aquella plateada sintonía de grises tan grata a mi admirado colega Antonio Espina.

Plástica y poesía, podríamos decir de estos cuadros de Rafael Barradas. Plástica y poesía fraternalmente unidas en estas telas intensas y patéticas que colocan a su autor en la primera fila de los actuales pintores de vanguardia. Salvador Dalí, nuevo Picasso, siente la invencible necesidad de renovarse continuamente. En esta constante inquietud, en este perpetuo superarse, radica la enorme vitalidad que caracteriza al arte de Salvador Dalí. Los dibujos expuestos nos muestran otra faceta del cristal polidrico de su arte, y, como en todas sus obras, bajo esta nueva apariencia, vive, insobornable, el fondo plástico, insustituible, tan propio de este gran artista catalán.

Josep Gausachs, en su óleo, logra resultados altamente expresivos y extraordinariamente plásticos con una simplicidad de medios muy remarcable. Enric C. Ricart ha expuesto un paisaje, anotado con trazo incisivo, y un bodegón exactamente equilibrado, en el que han sido logradas relaciones de formas y colores del más alto interés pictórico.

Es preciso señalar también la agudeza de los dibujos de Cassanyes y los deseos de renovación de Güell.

Finalmente, dos jóvenes escultores llaman poderosamente la atención de los visitantes de esta Exposición. Cuyás, en primer lugar, con sus "Botellas", que recuerdan las primeras obras de Lipchitz: firme bloque escultórico, sólida unidad plástica, que nos muestran a su autor en poder de un sentido de la escultura agudísimo, y Moya Ketterer, el cual, con su "Piedra", se revela como un exacto ordenador de volúmenes en el espacio.—SEBASTIA GASCH.



Las recitadoras Coscolla que leyeron en Barcelona la antología de jóvenes escritores castellanos, en una fiesta en honor a LA GACETA LITERARIA.



### CONFERENCIA DE GIMÉNEZ CABALLERO

El viernes, 3 de Febrero, a las siete de la tarde, dará el Sr. Giménez Caballero una conferencia de arte nuevo "Eotrópico", con proyecciones, en el Lyceum Club Femenino.

## EXPOSICIONES EN MADRID

### ENTRE LA SINFONIA Y EL BAILABLE (SIN AGITACION)

Cuando Valentín de Zubiaurre se pone a pintar, en vez de coger los pinceles coge la batuta. Un gran orquestador, un finísimo virtuoso de la sonoridad colorista es lo que principalmente resulta Valentín Zubiaurre.

Ritmos. Pero no ritmos agitados de danza sino suaves eufonías de movimiento. Más bien, temblores, ondulaciones de luz, atmósferas de un gran silencio que lleva la música dentro, en las intraverturas de su expresión.

Si Zubiaurre fuese castellano, también pintaría "Soledad sonora". Pero como es vasco substituye los acentos duros y dispersos, por los eglogicos, sinfonísticos de Vasconia. Los vasos son alegres, sentimentales, amigos de rociar la vida con chacolí. Aunque no bebán, es igual. Todos llevan un tintero chacolí en el alma. (Esta es la caricatura vulgar que puede que tenga algunos rasgos ciertos).

Sin embargo, Zubiaurre, como Baroja, como Unamuno, tiene momentos dramáticos en su obra. No. No son todos en ella idilios de atardecer en la policromía de un puerto. Observemos algunos retratos.

Esas caras herméticas, esos ceños fruncidos, esos ruidos perfiles marineros que nos muestra el pintor, ocultan una llama interna, si no de pasión precisamente, de melancolía resignada. La parte más constructiva, más de paleta profunda, de la técnica enorme de Valentín de Zubiaurre se manifiesta en esas recias figuras en esos rostros. El autor domina la técnica de retrato. Sabe extraer de un modelo el rasgo espiritual y distintivo. O al menos la suficiente caracterización para que no se confunda—como ocurre a otros pintores—una fisonomía humana y gesticular, con una naturaleza muerta.

(Cosa que—el desacierto—le ocurre siempre a Salaverría, por ejemplo. Salaverría es un pintor muy mediocre. Pero, además, si se le nota en él la voluntad de animar psicológicamente un retrato. Ve el natural humano con los mismos ojos con que vería una banasta de coliflores; o el paisaje pobre y ensotado de un yermo clerical. Lo humano para él es el fantoche ridículo, de trazo y confite, sin alma, grandeza, emoción, vida: realidad. Es ese movimiento "Don Juan" que algunos críticos tan tranquilos y livianos han tenido el descaro de elogiar.)

Perdone el lector que al hablar de un artista verdadero y considerable como Valentín de Zubiaurre, haya sacado a colación a un pintor tan malo como Salaverría.

Pero es que aquel "Don Juan" de guirlache (con que se nos ofendió hace unos meses), lo llevo clavado en el corazón.

Y me iba devorando la conciencia.

La madera es viva, la madera es cálida  
La madera tiene músculos y arterias  
Nervios que se erecton o se doblan fáciles  
A la voluptuosa gubia que los tienta.

Estos versos ha escrito en elogio del tallador gallego Santiago Bonome, la poeta cubana Emilia Bernal.

En efecto, la impresión que causan las maderas talladas del escultor Bonome, es excelente. A las primeras interrogaciones que dirigimos a sus esculturas, ellas responden ardientes, con voz gallega de enclencha o "fado". Hay mucho de fado en esta obra.

El temperamento del artista puede irse leyendo e interpretando a través de su estatuaría como el grafólogo traduce la psicología de una persona observando su grafismo. Ternura, gracia; vehemencia sentimental, un poco tristonera de lluvia desesperante en Compostela. Toda Galicia en su raíz—raza, radiz, razón, ras—vibra en los nervios de este muchacho, pleno de talento, que se llama Santiago Bonome.

Su situación en el mapa general de la escultura.

Equidistante de las dos normas habituales en el escultor español. Ni los griegos clásicos, ni los imagineros españoles.

Podemos añadir: Ni tampoco el conceptualismo europeo, que hace algunos años difundieron Mestrovich y Rodin. Ni modernizante (futurista), ni actualista sumiso a la moda de hoy (post-expresionista). Bonome ha templado dichas grandes trayectorias con indiferencia absoluta. No le iban.

Si algo existe de tales presiones o sugestiones en la obra casi poética del escultor, puede decirse que se han transfundido en ella de manera que resulta imposible analizarlas por separado. Bonome es personal hasta el solipsismo. Ignora si en algunos golpes de gubia, de los infinitos golpes de gubia que ha herido—desagarrador y cruel—la terca madera, los ha impulsado con la misma intención que nuestros viejos imagineros. Lo que aparece indu-

dable es que la materia sólo obedeció a una emoción intrasferrible. La que saltaba instantánea desde el cerebro del escultor a la madera. Hay que señalar una contradicción, más aparente que real, pero contradicción al fin, entre el espíritu que anima la obra de Bonome y el procedimiento de realizarla.

El espíritu: enfervorecido y voluptuoso.

La técnica: austera y firme.

A veces, ruda.

### UN SAGRARIO DE LO NOVÍSIMO (Y DOS OFICIANTES)

En el prospecto-catálogo de la Exposición que en el Ateneo celebran Juan Bonafé y Esteban Vicente, se leen, entre otras cosas, del comentarista Federico Macé, las siguientes: "Los pintores cuyas obras ves aquí expuestas, son, cada uno para sí mismo, su propio maestro. Desligados de la coacción de un pasado prestigioso, asumen la tarea difícil de ordenar, de rimar los gestos nuevos, de pronunciar palabras inéditas. El instante es su esperanza; la libertad, su ley; el placer, su objeto. Saben que la verdad tiene múltiples caras y que es por esto mismo relativa. Así, pues, nada de absoluto, sea cubista o naturalista, grandeza, emoción, vida: realidad. Es ese movimiento "Don Juan" que algunos críticos tan tranquilos y livianos han tenido el descaro de elogiar."

De acuerdo, sin la menor restricción, con el comentarista.

Yo creo haber afirmado algo parecido en varias ocasiones; si bien tratando de fijar concretamente cada caso, personalidad, tendencia o escuela.

Esteban Vicente.

Juan Bonafé.

El objeto que persiguen todos los artistas modernos, en un campo o en otro, es el arte puro. La pintura pura constituye el desarrollo de cuantos pintores inteligentes surgen en nuestro tiempo. Pero los medios para realizarla en lo posible, varían infinitamente. Hay caminos que no conducen a ninguna parte. Hay otros que no son siquiera caminos. Hay otros, por fin, que tienen salida despejada y que en sí mismos poseen deliciosa andadura.

Este camino lo conocen y lo siguen a buena marcha Juan Bonafé y Esteban Vicente. También lo siguen Bore, Joan Miró, Barradas, Angeles Ortiz, Dalí, etc., cada uno a su peculiar ritmo y manera. Pero a todos les unen genéricos principios que trataré de esbozar.

La vida presente, a los ojos modernos del pintor—y en general del artista—dos planos muy diferentes y alejados. El plano de la realidad y el plano del existencial.

En el primero, no existen más que las formas coherentes, armonizadas, vulgares, completas. En él no cabe la inventiva, ni casi la interpretación autónoma, sino la copia, la reproducción exacta, la imitación "propia del simio", de que habla Federico Macé.

En el segundo plano, en cambio, la realidad se antoja. Todo en él supone un subjetivis-

mo delirante, inasible para cualquiera que no sea el propio creador del ensueño, que lo vive en sí mismo y que no puede exteriorizarse de ningún modo, porque en cuanto lo saca a la luz de fuera se desvanece.

Alguien me saldrá al paso diciendo: ¿en el primer plano están todos los realistas. Velázquez, por ejemplo? Yo respondo: No, señor. En el primer plano se hallan todos los pintores que miran sólo—la naturaleza en epígrafe—y no ven, es decir, los malos pintores. Y Velázquez era un magnífico pintor. Pero en ese plano se halla la mayor parte de la pintura histórica.

¿Y en el segundo plano? En el segundo plano hay nadie. Carece de valor práctico. Sin embargo, existe. Sensiblemente le podemos atisbar en nuestra subconsciencia desordenada.

Era necesario—fue necesario y en ello estamos todavía—un plano intermedio. En rigor este plano mediero ha existido siempre. Es aquel en el cual el verdadero artista ve sintético y a fondo, aunque mire de soslayo, combinando de tal modo los elementos de la realidad y del ensueño, del natural-material y de la subconsciencia, que le permita concretar la idea—su idea pura—estética.

El plano intermedio contiene escala vastísima, en la que caben desde Velázquez y Giotto, hasta Picasso y Max Ernst...

Constituye la zona fecunda, en la que hay que trabajar. Aquí nos encontramos ya en plena legitimidad artística. Ahora es necesario establecer gradaciones. Desde las francas y claras de antaño hasta las xerográficas y enraizadas de hoy.

Los pintores más nuevos y más interesantes, pretenden, moviéndose en la región de las últimas posibilidades de ese plano intermedio, lindando ya con la ensañación delirante—superrealismo—arrancar inéditas ideaciones plásticas.

Para ello parten, como Bonafé y Esteban Vicente, de tres "las llamaremos fórmulas": pre-normativas, que conviene enumerar.

Primera. No tomar de la realidad más que las alusiones indispensables para significar los objetos, el paisaje, las personas.

Segunda. Desintegrar la atmósfera que envuelve a estos objetos, a estas figuras, en sus acordes más profundamente pictóricos, que suelen ser los menos superficialmente llamativos.

Tercera. No poner frenos (ya en trance de ejecución) a la pureza intuitiva del capricho creador. Libertad total de la intención.

Los oficianes del mencionado Sagrario de lo Novísimo—Juan Bonafé y Esteban Vicente—que se halla abierto a los fieles en la Sala del Ateneo, han cumplido su deber con alto espíritu. Proclámenlo. Han sabido aunar al sacerdocio la magistratura.

Antonio Espina.

GOYA Su vida; sus obras

por Joaquín Pla Cargol.

Monografía muy interesante sobre la vida y la labor del genial artista aragonés. Obra ilustrada con numerosos grabados en negro y tres láminas en colores. Se vende actualmente la segunda edición.

Ejemplar encuadernado, 3/75 pesetas

Pídase en todas las librerías de España y de América, o a la casa editora Dalmau Carles, Pla, S. A., Girona.

### BERTA SINGERMAN

La gran recitadora de versos argentina Berta Singerman se halla de nuevo en Europa.

Durante la pasada temporada teatral ha actuado en los países de Sud América: Chile, Argentina, Uruguay y Brasil, obteniendo, según la Prensa americana, ruidosos éxitos.

En sus recitaciones ha dedicado especial atención a la poesía de la joven literatura española, procurando imponer a la sensibilidad de los públicos el gusto por las modernas tendencias.

La señora Singerman debutó, hace unos días, en Lisboa, y a principios de Febrero se presentará en Madrid con selectos programas de audiciones.

No se devuelven los originales ni se mantiene correspondencia acerca de aquéllos que se nos remitan espontáneamente.

Franz Roh, y muy cerca de la tendencia que hemos descrito al empezar este artículo.

Esto aparte, pero ya en 1925 —época en que la Alemania artística empezó a sentir vehementemente la necesidad de una reacción ob-

jetiva— la Nueva Objetividad podía considerarse como completamente liquidada en el resto de Europa.

En efecto: mucho antes, en 1918, la tendencia de Franz Roh (diferentemente denominada, claro es), había ya hecho su aparición en Europa. Mucho antes, los italianos Carrá, Chirico y todos los "Valori Plastici", se hallaban de lleno en un aspecto de la Nueva Objetividad. Mucho antes, aún, el purismo de Amélie Ozenfant y Ch. E. Jeanneret, inició sus campañas en Francia, donde en 1920 el neoplasticismo o nueva objetividad francesa, conoció el máximo esplendor, y donde en 1922 —este neoplasticismo completamente deshecho— empezó la reacción normorámica. Y mucho antes, finalmente, italianos, franceses y artistas europeos en general, se habían dado buena cuenta del "impasse" donde conduce fatalmente la Nueva Objetividad, favorable a la producción de un arte árido y frío, desprovisto de emoción, huerfano de instinto (Albert Dreyfus calificó la "Neue Sachlichkeit" de "el estado de espíritu más árido y más refractario al placer visual que ha existido en el arte alemán, después de los pintores nazarenos del siglo XIX") y peligrosísimo para los no dotados fuertemente, que se ven dominados invariablemente por la observación tan rigurosa de la realidad objetiva y por la férrea disciplina propias del "Magischer Realismus" de Franz Roh.

SEBASTIA GASCH.

Las visitas en la Redacción de la «Gaceta Literaria», calle de Recoletos, 10, se recibirán miércoles y sábados de 7 a 9.

## EN TORNO AL LIBRO DE FRANZ ROH

## PANORAMA DE LA MODERNA PINTURA EUROPEA

Hasta hace poco, el arte europeo ha sido un arte de insuficiencias. En Francia, después del impresionismo y su adoración exclusiva del color desposeído de toda forma, llegó la reacción cubista que, después de su primera época caracterizada por la exaltación formal, acompañada del menosprecio de otros valores esenciales, no tardó en caer en la insuficiencia decorativa. El purismo y el neoclasicismo, sus sucesores, quisieron disimular esta insuficiencia intelectual mediante la adopción de una realidad decorativista, ordenada, y naufragaron automáticamente en el más árido de los cerebralismos. Reacción lógica, el neorromanticismo intentó la reinstauración de la emoción producida por los espectáculos naturales, nunca supeditada a las intenciones constructivas ni a las preocupaciones formales, acabando por entregarse a las más bajas formas del naturalismo más abyecto. Finalmente, el superrealismo, obstinado en la plasmación del mundo interior más recóndito, olvidó el fondo plástico imprescindible en toda obra pintada, cayendo a menudo en la divagación literaria. En Alemania, la reacción contra el impresionismo, acusado por los germánicos de materialista, engendró el expresionismo, que llevó la plasmación de los estados anímicos hasta las últimas consecuencias, con el consiguiente olvido del mundo exterior. La Nueva Objetividad, nueva reacción, apareció pronto y —otro aspecto del neoclasicismo francés— cayó en el extremo opuesto: la fijación rigurosa de la realidad externa, menospreciando a menudo la realidad interna.

Hasta hace poco, pues —acabamos de constatarlo— las diversas tendencias nacidas en Europa, en el corto lapso de treinta años, han pecado o bien por exceso o bien por defecto. Han sido, todas ellas, tendencias insuficientes.

No hace mucho, sin embargo, escasamente dos años, empezó a abrirse paso lentamente un anhelo común a diversos artistas europeos, unidos inconscientemente por idéntico deseo de totalización, que había de adoptar muy pronto forma tangible. La exposición de Pablo Picasso, efectuada en Mayo de 1926, fue la materialización de lo que flotaba en el ambiente, la señal de "ralentismo" de las tropas dispersas, el toque de clarín que había de ayudar decisivamente a la definitiva cohesión.

Un crítico griego, E. Teriade, colaborador de varias revistas europeas, nuestra GACETA en-

ten de la idea plástica pura, del cuadro equilibrio de formas y colores abstractos, huerfano de representaciones. Como Juan Gris, ellos construyeron su cuadro anticipadamente. Opuestos en un aspecto, sin embargo, a Juan Gris, ese andamiaje plástico no ha sido logrado por ellos matemáticamente, podríamos decir, sino que ha sido conseguido intuitivamente. Los artistas actuales, que no ignoran el callejón sin salida a donde conducen generalmente los cerebralismos en arte, conceden una importancia capital a los instintos. Su plástica es intuitiva, no razonada.

Esa abstracción pictórica que sirve de punto de partida a sus obras, sin embargo, no es lo esencial de la obra plástica. Las múltiples reacciones contra el cubismo que nuestra época a conocido, lo han demostrado con creces. La pintura, diferente de la música y de la arquitectura, no sirve para la producción de lo que es llamado arte puro, y no puede suprimir la representación. No la ha suprimido nunca. Juan Gris y sus compañeros lo comprobaron claramente y quisieron humanizar sus producciones.

Todos aquellos pintores, sin embargo, atacados gravemente de la enfermedad de su época, o hicieron también lógicamente. "Quiso hacer del cilindro una botella, del blanco un papel, del negro una sombra". Esas fueron las palabras de Juan Gris. Fria humanización de sus abstractas concepciones. Los pintores actuales, en cambio, proceden de manera intuitiva. Las alusiones a la realidad no nacen sistemáticamente en sus obras, ni son colocadas rigidamente sobre el abstracto andamiaje plástico, sino que brotan al azar de la realización, inconscientemente, salidas de la memoria poética, que guarda los almacenados recuerdos de la realidad.

Plástica y poesía. Esas palabras resumen maravillosamente las intenciones de los mejores artistas actuales. Tendencia hístico-poética. Es decir, con un bagaje plástico, hijo del cubismo, "partir en busca del alma de las cosas", como ha dicho el famoso crítico Christian Zervos. O mejor dicho: hablando del papel que juega la realidad en las obras de los artistas actuales, podríamos decir que se la somete a leyes mitad intelectuales y mitad sensibles, mitad plásticas y mitad poéticas. Una fusión del cubismo y del superrealismo, diríamos.

Esta tendencia absorbe actualmente la atención de los mejores artistas europeos. Vamos a demostrarlo con nombres. Los más importantes. El citarlos todos, nos obligaría a llenar un espacio de que no disponemos. Pueden ser situados en la nueva tendencia los pintores siguientes:

Los franceses Georges Braque, Jean Francis Laglène, Jean Lurçat, Suzanne Roger, Leoncillo. Las leyes plásticas del cubismo, en efecto, se encuentran muy afeitadas, en las obras actuales, del dogmatismo férreo que caracterizó los primeros tiempos de aquel movimiento regenerador. Los pintores de ahora, como los artistas de la segunda época del cubismo, par-

Los polacos Halicka, Marcousis, Menkes, Lipchitz, etc.



Picasso.

Los alemanes Max Ernst, Hans arp, etc.

El griego Kyriaco Ghika.

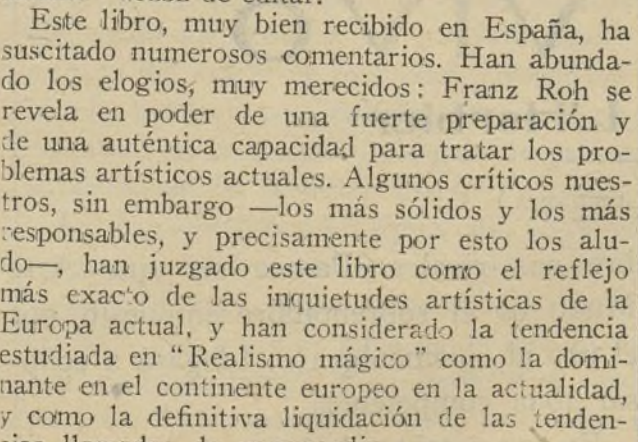
En cuanto a nuestra Península, se halla en ella el contingente quizá más numeroso. Al más auténtico y al más puro, al mismo tiempo, Me decía Christian Zervos en una carta reciente mente: "Sigo el esfuerzo de los jóvenes pintores españoles de París, con gran atención, ya que creo encontrar en ellos algunos puntos que indican que el arte español jugará un papel de importancia al lado del de Picasso". La numerosa pléyade de jóvenes artistas peninsulares, animados de las nuevas inquietudes, confirman el optimismo del gran crítico griego. He aquí unos cuantos nombres: Pablo Picasso, en primer lugar. El animador, como lo llama Salmon. Y después: de la Serna, Angeles Ortiz, Peña, Bore, Cossio, Viquez, Miró, Dalí, Domingo, Barradas, Gaya (las obras últimas), y los poetas dibujantes Lorca y Moreno Villa.

Como acabamos de ver, esa nueva tendencia parece ser, hoy por hoy, la que cuenta con un mayor número de adeptos en Europa, y hacia ella parecen inclinarse inconscientemente los espíritus más selectos de la Internacional artística actual, y todos cuantos han luchado hasta ahora para hallar una manera de expresión que pudieran resumirlas, a todas.

No pretendemos afirmar, sin embargo, que el precitado movimiento haya acaporado completamente la totalidad de elementos que integran la Europa plástica de ahora. Existen aún otros núcleos menos importantes y menos copiosos, formados por artistas que, por imperativo de su temperamento o por convicciones fuertemente arraigadas, siguen cultivando modos de expresión ya caducados. Así, por ejemplo, se hallaban en plena objetivismo) cultivando actualmente un arte totalmente alejado de las reproducciones que de sus obras nos ofrece

realismo. En Holanda, el neoplasticismo sigue todavía haciendo estragos. En Italia vegetan aún las sobras del "Valori Plastici" y algún rezago del futurismo. El constructivismo cuenta también con varios afiliados en Rusia y en Alemania. En esta última nación, encontramos además, vestigios del expresionismo y una marcada boga del post-expresionismo o "Neue sachlichkeit" (Nueva Objetividad), que tan brillantemente ha estudiado Franz Roh en el famoso "Realismo mágico", que la "Revista de Occidente" acaba de editar.

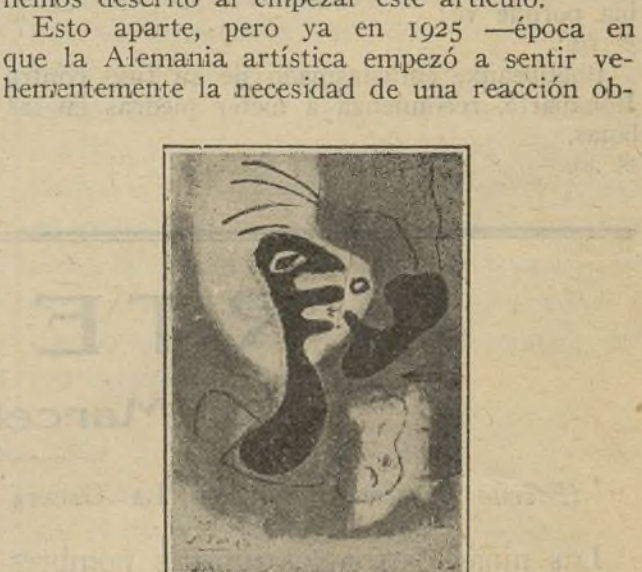
Este libro, muy bien recibido en España, ha suscitado numerosos comentarios. Han abundado los elogios, muy merecidos: Franz Roh se revela en poder de una fuerte preparación y de una auténtica capacidad para tratar los problemas artísticos actuales. Algunos críticos nuestros, sin embargo —los más sólidos y los más responsables, y precisamente por esto los más aludidos—, han juzgado este libro como el reflejo más exacto de las inquietudes artísticas de la Europa actual, y han considerado la tendencia estudiada en "Realismo mágico" como la dominante en el continente europeo en la actualidad, y como la definitiva liquidación de las tendencias llamadas de vanguardia.



Kyriaco Ghika.

El atento espectador de los espectáculos artísticos contemporáneos, se da cuenta en seguida de la distancia que media entre esas apreciaciones y la realidad. En primer lugar, no ha de olvidarse que aunque traducido al español en 1927, "Realismo mágico" fue publicado en Alemania en 1925, en ocasión de la gran exposición del Palacio del Arte de Mánheim, organizada por el Dr. Hartlaub y acogedora de los artistas afiliados a la Nueva Objetividad. Desde entonces se ha evolucionado nuevamente en arte, y buena prueba de ello es que muchos de los artistas reproducidos en "Realismo mágico" (Picasso y Miró, por ejemplo, quienes en 1920 se hallaban en plena objetivismo) cultivando actualmente un arte totalmente alejado de las reproducciones que de sus obras nos ofrece

Salvador Dalí.



Salvador Dalí.

La visita en la Redacción de la «Gaceta Literaria», calle de Recoletos, 10, se recibirán miércoles y sábados de 7 a 9.









En esta sección, aparecerán breves ensayos sobre EDICIONES RARAS Y CURIOSAS. Sobre CATÁLOGOS de librerías. MOVIMIENTO DE BIBLIOTECAS Y ARCHIVOS PÚBLICOS Y PRIVADOS. TIPOS DE BIBLIÓFILOS pasados y actuales. LIBRERÍAS Y EDITORIALES de actualidad. Y un vivaz sector de OFERTAS Y DEMANDAS donde el bibliófilo y el librero podrán depositar sus preguntas y respuestas.

Para ello, instauramos un ANUNCIO DEL BIBLIÓFILO, barato y breve: 2 PESETAS LAS TRES LINEAS DEL CUERPO 8.

De este modo, nuestra sección será un ÍNDICE QUINCENAL que servirá de guía para cuantos en España y el Extranjero se interesen por el Libro.

#### TORRE REVELLO Y LOS ARCHIVOS ESPAÑOLES

El argentino José Torre Revello, dibujante e historiador de creciente notoriedad, es el comisionado, en Europa del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional bonaerense, es decir, una persona de capacidad y de inteligencia. Así lo requiere la misión que le tiene encomendada la Universidad de Buenos Aires, misión que implica no solamente conocimientos históricos, sino también tacto y diplomacia, con objeto de alcanzar el máximo fruto para las investigaciones del Instituto.

Parte de su actuación en España viene dándole a conocer de maneras distintas: colaboraciones en el Boletín de su Instituto, "Diario Español" de Buenos Aires, diarios y revistas de Sevilla, conferencias en esta población y en Madrid, etc., etc.

De sus varias obras sólo nos ocuparemos aquí, por exigencia natural del lugar, de las referentes a los Archivos españoles. Forman ellas un tríptico, aparecido en el bienio, no precisamente progresista, de 1926 a 1927.

La titulada "Los Archivos Españoles" indica ya con su nombre su carácter general. Contiene breves indicaciones sobre los principales depósitos documentales españoles, que, aparte de los Archivos Generales, son: Archivos Regionales de Galicia, Valencia, Mallorca y Cámara de Comptos de Navarra; A. A. de las Chancillerías de Valladolid y Granada; A. de la Bailía de Cataluña, A. A. Eclesiásticos, de Protocolos Municipales, de las Audiencias, Delegaciones de Hacienda, Universitarios, de los Ministerios, A. Real y Particulares. Las contadas obras que dan noticias acerca de ellos son cuidadosamente citadas por el autor, quien de este modo hace doblemente valioso su trabajo para los investigadores.

Otro tanto sucede con sus "Inventarios del Archivo G. de Indias", publicación cuyo carácter esencial consiste en ser un índice de los catálogos impresos o manuscritos del mismo Archivo y una verdadera guía que orientará perfectamente al investigador que se dirija a él. Aventura en esto al "Manual de l'Hispanisant", de Foulché-Delbosc y Barran Dihigo, obra que, en cuanto a biografía e impresos referentes a los demás Archivos españoles y europeos que guardan documentos de América, sigue conservando su primicia.

Versa el tercer volumen sobre "El Archivo G. Central de Alcalá de Henares". La advertencia del carácter puramente administrativo de su documentación se dirige a los americanos sobre todo, pues en España ya se conocía. La novedad principal del catálogo estriba en mostrarnos el cuadro general de su clasificación en el día, lo que le constituye en el mejor trabajo publicado hasta la fecha sobre tal Archivo. El autor encontró la más atenta colaboración en el Director, D. Carlos María Bosch, y en los demás archiveros de dicho Centro.

Tales son las obras sobre Archivos españoles del historiador D. José Torre. Las ha publicado el Instituto dicho de la Universidad de Buenos Aires. Uno y otro contarán siempre con la devoción de los americanistas, por los conocimientos que sus libros facilitan directamente o que sirven de instrumental, montado con modernidad, para las adquisiciones históricas.

EMILIANO JOS.

### Ofertas y demandas del bibliófilo

(Dirigirse a Canarias, 41, Madrid. LA GACETA LITERARIA.)

Archivo del Almirante D. Juan Ruiz de Apodaca, primer Conde del Venadito y penúltimo Virrey de México (1817 a 1825.)  
Papeles inéditos y curiosos sobre insurrección Iturbide, órdenes secretas del Gobierno español, diario íntimo del Virrey, proclamas, etcétera.

Se vende lote autógrafos, cartas de militares, políticos y escritores del siglo XIX.

### MÁQUINAS DE TODAS MARCAS



ROVIRA CLARIS, 6 BARCELONA

Si quiere usted conocer la obra de Unamuno, Pérez de Ayala y Hernández-Catá, compre hoy mismo

### EL VIGIA

admirable obra crítica de José A. Balseiro donde se estudia, con rigurosa imparcialidad la labor literaria de aquéllos.

De venta en todas las librerías Editorial "Mundo Latino" Madrid

LA INFORMACIÓN PERIODÍSTICA

Oficina de recortes de periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Marca registrada

Recopila y suministra recortes de Prensa sobre cualquier asunto o personalidad.

Rodríguez San Pedro, 58 - Apartado 7.044 MADRID

## OBRAS DE LA SECCIÓN DE ARTE Y LITERATURA DE LA BIBLIOTECA SALVAT

### LA MODA

HISTORIA DEL TRAJE EN EUROPA - DESDE LOS ORÍGENES DEL CRISTIANISMO HASTA NUESTROS DÍAS

Max von Boehn

Con un estudio preliminar por el Marqués de Lozoya

PRIMERA EDICIÓN ESPAÑOLA,

ADAPTADA DEL ALEMÁN Y NOTABLEMENTE AUMENTADA

La historia de la Humanidad demuestra que cada siglo tiene su tónica, su característica psicológica, que se manifiesta en los usos y costumbres y, sobre todo, en la indumentaria. Así es que en esta obra encontrará el lector puntualmente expuestas, como tema capital, las variaciones que en el transcurso del tiempo ha experimentado la moda en el vestir, y como temas complementarios, pero importantes, las diversas costumbres de cada época y país, señalando la influencia que unos en otros ejercieron.

Constará de ocho tomos, ilustrados con más de 2.000 grabados intercalados en el texto y 238 láminas en tricomía. Publicados el primero y el segundo.

## HISTORIA DE ESPAÑA

y su influencia en la Historia Universal

POR

A. Ballesteros y Beretta

El primer tomo trata de las razas primitivas, de las colonias griegas, fenicias y púnicas, de los romanos y de la época visigoda; el segundo está dedicado a la dominación árabe, a los reinos de Asturias y León, al nacimiento de Castilla y al condado de Barcelona; el tercero refiere los progresos de los reinos cristianos de Castilla, Aragón, Navarra y Portugal, y la unidad nacional en el período de los Reyes Católicos; el cuarto (dos volúmenes) comprende la Casa de Austria, y los tres últimos tratarán de la de Borbón. La fecha terminal será el año 1900.

Constará de siete tomos en cuarto mayor. Van publicados los tomos primero, segundo, tercero y cuarto (1.ª y 2.ª partes).

En prensa el tomo V.

## HISTORIA DEL MUNDO

POR

J. Pijoan

Este libro es una obra original en todas sus partes, no traducción ni arreglo de una producción extranjera. El primer volumen contiene una descripción de las primeras edades de nuestro planeta, considerado como un astro en el espacio, de las primeras razas y sus emigraciones, hasta dejar el mundo completamente ocupado. El segundo volumen comprende un estudio de la civilización clásica y de sus relaciones con el Extremo Oriente, con los esfuerzos de organización política de cada grupo étnico como ciudad y nación. El tercer volumen, la propagación de las ideas de conciencia universal: el budismo, el cristianismo y el islamismo, con la historia de los pueblos de Europa y Asia durante la llamada Edad Media. El cuarto tomo, la renovación de las ideas científicas, con la invención de la imprenta, el período de los grandes viajes marítimos, descubrimiento de América, exploración del mar Pacífico; en una palabra, la vida en el mundo hasta la invención de la máquina de vapor y la implantación de los principios constitucionales. El quinto, la historia de Europa y América desde la muerte de Bolívar y el fracaso de la Santa Alianza hasta nuestros días, con toda la complicación de la sociedad moderna y sus adelantos en todas las ramas del saber. Será, pues, una obra de intensa divulgación científica y al propio tiempo de amena lectura.

Cinco tomos en cuarto mayor. Publicados el primero y el segundo, con un total de 984 páginas, 1.196 grabados y 49 láminas en negro y 30 en color.

SALVAT EDITORES, S. A. 41-Calle de Mallorca-49 : BARCELONA

## LA GACETA LITERARIA

BOLETÍN DE SUSCRIPCION

D. \_\_\_\_\_ que vive en \_\_\_\_\_ provincia \_\_\_\_\_ nación \_\_\_\_\_ calle de \_\_\_\_\_ n.º \_\_\_\_\_ se suscribe por un año, a contar del 1 de Enero de 1928, y remite por Giro Postal 7,50 ptas. (España) y 10 ptas. Extranjero. A la Administración, Calle de Canarias, 41, Madrid.



### EL MONO BLANCO

Intima novela literaria de JOHN GALSWORTHY

En todas las librerías o a Editorial Mentora, (S. A.) ROSELLÓN, 154 BARCELONA

CAMIONES PARA GRAN TONELAJE, VOLQUETES AUTOMÁTICOS, CAMIONETAS PARA REPARTO

### Transportes González

Concesionario de Correos Marítimos

Garage: Cortes, 731 y Cudeña, 222 Oficinas: Cerdeña, 224, Tel. 30-S. M. BARCELONA

Leed **EL HIJO DE LA CALLE** Editorial (Albero) (Reina Victoria) 8 MADRID

Leed **LA HIJA DEL PUEBLO** Editorial (Albero) (Reina Victoria) 8 MADRID

Leed **EL SOLDADO DESCONOCIDO** Editorial (Albero) (Reina Victoria) 8 MADRID

Leed **EL SEDUCTOR** Editorial (Albero) (Reina Victoria) 8 MADRID

El hombre que se descubrió a sí mismo Novela por Mateo Cladera Palmer Pronto aparecerá. Editorial Rubinos MADRID

### JÜNEMANN HISTORIA Y ANTOLOGIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA

Edición 3.ª (1928) con 24 retratos. En tela, pesetas 13.50.

### LITERATURA UNIVERSAL

Edición 6.ª (1926) recomendada por el Ministerio de Instrucción Pública de España y adoptada como texto en los Institutos oficiales de Venezuela; 62 grabados. En tela, pesetas 8.50.

### ESTETICA LITERARIA

Edición año 1924, 420 páginas. En tela, 11.50 pesetas.

### PIERRE L'ERMITE LA SOLTERONA

Colección Buenas Novelas, serie 2.ª, tomo 3.º Cartón, ptas. 4.75.

### LIBRERIA HERDER

Balmes, 22. BARCELONA

### BALTICA

Compañía Danesa de Seguros, Incendios Marítimos

### CAPITAL

Suscrito: 7.000.000 Coronas danesas (20.000.000 pts.) Desembolsado: 4.250.000 (5.000.000)

Agencia General para España:

Cortes, 631, 1.º - BARCELONA TELEFONO 644-S. P.

### LIBRERÍA

### DOMINGO RIBO

ESPECIALIZACIÓN EN OBRAS CIENTÍFICAS E INDUSTRIALES

PELAYO, 46 BARCELONA

Biblioteca ibérica de "La Gaceta Literaria"

Pedidos: Espasa-Calpe S. A. Madrid.

"La rosa y el laurel" de Tomás Garcés

VIRULO-MEDIODIA De Ramón de Basterra

CARLOS MÉRIDA de Luis Cardoza y Aragón

Imp. E. Giménez.—Huertas, 16 y 18, Madrid.



## LIBROS NUEVOS

	Pesetas.
BARDY: Clemente de Alejandría.....	5
CABANES (DOCTOR): El gabinete secreto de la Historia. Tomo I.....	10
CHALET: Fascículo III.....	12
LEROUX (GASTON): El presidio flotante.....	5
RIDER HAGGARD: Cleopatra. Dos tomos. Cada uno.....	3,50
SANTULLANO: Anatomía y libertad en la educación .....	2

Diccionario Ilustrado de la

REAL ACADEMIA

2.012 PÁGINAS. — 4.000 DIBUJOS. — 20 PESETAS, EN TELA.

Un nuevo libro de

### FÉLIX URABAYEN

El gran novelista y estilista formidable acaba de publicar

### POR LOS SENDEROS DEL MUNDO CREYENTE

maravillosas estampas toledanas: La catedral, los campos y los pueblos. La fantástica procesión de Bargas, las huellas del pícaro Lázaro y del trágico Alvaro de Luna, el encanto de Escalona, de Maqueda, Yepes, etc.

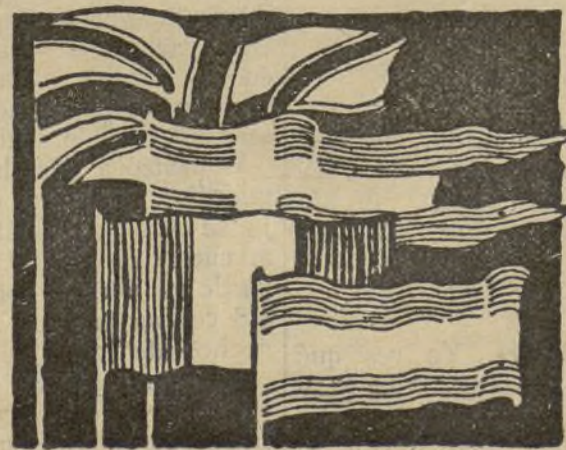
Emocionario lleno de vigor. Nuevos aspectos del alma toledana.

Un libro sugeridor y único. — Cinco pesetas.

Del mismo autor:

Toledo: Piedad, 5 pesetas. — Toledo la despojada, 4 pesetas.

El barrio maldito, 4,50 pesetas. — La última cigüeña, 3,50 pesetas.



Los españoles tenemos el deber de conocer mejor a América que la conocemos. El emigrante, el exportador, el maestro y el estudiante necesita hoy como nunca el nuevo libro de

J. DANTIN CERECEDA

## AMERICA Y ANTÁRTICA

Un alarde de modernidad y concreción científica. Un prodigio de claridad y método.

La geografía física (relieve, clima, hidrografía). La geografía política (gobierno, religión, ciudades, agricultura, industria, comercio, etc.).

Grabados y mapas en número de 66. Numerosos datos positivos sobre altitudes, longitud de los ríos y sus afluentes.

No hay en toda la obra la más mínima concesión a la vacua y vaga literatura. Inspirada en la exactitud y rigorismo de la Geografía moderna, no tiene rival en este aspecto. Insustituible para el estudiante. Un volumen de XII + 372 páginas. En tela, 7 pesetas.

Esta obra pertenece a la admirable Geografía Moderna, de este ilustre autor. Anteriormente publicada: Eurasia.—Geografía euroasiática, la más moderna y científica.

En tela, 7 pesetas.

En su librería y en ESPASA-CALPE, S. A.

Casa del Libro: Av. Pi y Margall, 7 Apartado 547-MADRID

ENVÍOS A REEMBOLSO

